

# La alfabetización informacional del campus universitario en la Universidad Agraria de La Habana: estrategia para aprender a gestionar conocimiento

## *The campus information literacy at Havana's Agrarian University: strategy to learn how to manage knowledge*

Nelson Nápoles Hernández<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Dr.C. Profesor Titular. Dirección de Gestión de la Información y el Conocimiento. Universidad Agraria de La Habana. Autopista Nacional Km 23 ½. Carretera de Tapaste. San José de las Lajas. Mayabeque. Cuba. [napoles@unah.edu.cu](mailto:napoles@unah.edu.cu).

Recibido: 14/06/12. Aprobado: 09/02/13.

**RESUMEN:** Se exponen los resultados del proceso de Alfabetización Informacional (ALFIN) en el campus de la Universidad Agraria de La Habana como solución a las limitaciones de estudiantes y profesores referidas a cómo localizar la información, su procesamiento y organización para generar un conocimiento. El diseño de cursos, talleres y conferencias sobre ALFIN ha permitido alcanzar niveles superiores de alfabetización en directivos, estudiantes y profesores.

**Palabras clave:** alfabetización informacional, gestión del conocimiento.

**ABSTRACT:** The results of the process of Information Literacy are exposed in the campus of Havana's Agrarian University due to the limitations in students and professors in locating, processing and organizing the information in order to generate knowledge. The design of courses, workshops, and conferences on ALFIN has allowed reaching higher levels of literacy in leaders, students and professors.

**Key words:** information literacy, knowledge management.

## INTRODUCCIÓN

El desarrollo de la ciencia y la técnica en la actualidad ha traído consigo la imperiosa necesidad de desarrollar habilidades informativas y destrezas tecnológicas (Nápoles, 2011) para poder acceder al caudal de información que se genera hoy día a escala internacional.

Uno de los retos de la construcción de esta sociedad es el aprendizaje permanente; el “aprender a aprender” ha puesto de manifiesto que solo es posible este aprendizaje autónomo y consciente a través de las habilidades necesarias para identificar las necesidades de información así como poder usarla de manera efectiva sin importar el formato en que se encuentre. Interactuar adecuadamente con la información permitirá identificarla, organizarla y procesarla para generar conocimiento, lo cual garantizará la toma de decisiones y a su vez solucionar problemas e iniciar nuevas investigaciones.

La experiencia internacional demuestra que a pesar de que se lleva a cabo un proceso de Alfabetización Informacional (ALFIN) en universidades, instituciones de investigación y otras organizaciones, aún no han sido suficientes las estrategias, apli-

cación de modelos y metodologías con vista a alcanzar niveles superiores de alfabetización en los individuos para que puedan acceder sin dificultades a la información. Teniendo en cuenta esta premisa, el objetivo de la investigación está encaminado a mostrar los resultados del diagnóstico del estado de ALFIN en el campus universitario de la Universidad Agraria de La Habana “Fructuoso Rodríguez Pérez”.

## DESARROLLO

Si la alfabetización lecto-escritora era la condición necesaria para el acceso a la cultura impresa, las nuevas alfabetizaciones relacionadas con el uso de la información lo son para la sociedad actual pues su objetivo principal es lograr que los individuos, a través de un proceso de aprendizaje a lo largo de la vida, sean capaces de encontrar, evaluar y usar información de cualquier fuente que les permita adquirir conocimiento para la toma de decisiones.

Teniendo en cuenta la importancia del proceso de ALFIN en las instituciones académicas coincidimos con Sánchez al plantear:

*“Las universidades están llamadas a contribuir a la construcción de los innovadores avances científicos, humanísticos y tecnológicos que sustentarán la evolución del intelecto humano en el futuro. Muchos serán los retos por resolver, pero la formación y consolidación de sólidos equipos de trabajo multinacionales, desarrollarán diversas metodologías de trabajos disciplinarios, multidisciplinarios y transdisciplinarios que desafiarán las diferentes formas de investigar, actuar y resolver problemas, hasta hoy considerados paradigmas, por los distintos estilos de pensamiento en el siglo XXI” (Sánchez, 2007).*

Este proceso de alfabetización requiere como requisito imprescindible que se conozca qué es la sociedad de la información, la producción, distribución y utilización de la información y el conocimiento gracias al uso de las tecnologías de la información y la comunicación. Además es necesario que tanto docentes como estudiantes estén inmersos en un proceso continuo de ALFIN que les aporte herramientas de aprendizaje y actualización mediante el cual identifiquen una necesidad o problema, busquen recursos aplicables, reúnan y consulten información, que la analicen, la interpreten y la sintetizan para comunicarla eficazmente a otras personas, convirtiéndose así en multiplicadores o agentes de cambio en su cátedras y departamentos docentes.

Autores como Davenport (2000), Prusak (2003), Polanyi (2005), Nonaka (2006) y Jacobson (2006) plantean que el conocimiento es una mezcla de conceptos, datos, experiencias, hechos, ideas, interpretaciones, juicios, observaciones, procedimientos, valores, verdades e información personalizada que un individuo posee en su mente, como resultado de investigación o erudición general, y que le proporciona una infraestructura para evaluar e incorporar nuevas experiencias e información.

En la actualidad, buscar información, solucionar con eficiencia problemas y generar conocimientos son estrategias y procedimientos normales de las actividades de los científicos (Desforges y Lings, 1998). Por ello estas actividades se han incorporado a las prácticas profesionales modernas y las requiere un profesional para solucionar problemas e incorporar los hallazgos de la ciencia a su campo de trabajo. Por tanto, el compromiso de la Universidad –de ser universitario–, se cristaliza en el diseño de perfiles profesionales para trabajar con el conocimiento, lo que ha traído consigo que las prácticas profesionales del siglo XXI han sido modificadas por el desarrollo alcanzado en la ciencia, la tecnología y la informática.

Los sistemas educativos tienen la responsabilidad de preparar al individuo para que pueda asumir de manera independiente la actualización y especialización de sus conocimientos, habilidades y modo de comportamiento. Para ello juegan un importante papel las estrategias de aprendizaje orientadas a la búsqueda, procesamiento y fijación de la información con el objetivo de lograr un pensamiento teórico y reflexivo que fomente la ejecución independiente y creadora del alumno (Hernández, 2002).

Para el diagnóstico, se tomó una muestra de 75 estudiantes de 5to año de las carreras de Medicina Veterinaria, Agronomía

y Ciencias Económicas, curso 2007-2008, y una muestra de 50 profesores que cursan maestrías.

Entre las variables que se tuvieron en cuenta para el diagnóstico se relacionan:

- Estrategias para acceder a los recursos de Internet
- Trabajos con gestores bibliográficos
- Uso de normas bibliográficas
- Estilos para referenciar autores en un texto científico

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Cuando se analiza el grado de alfabetización de los estudiantes según la encuesta aplicada, el resultado obtenido es el siguiente:

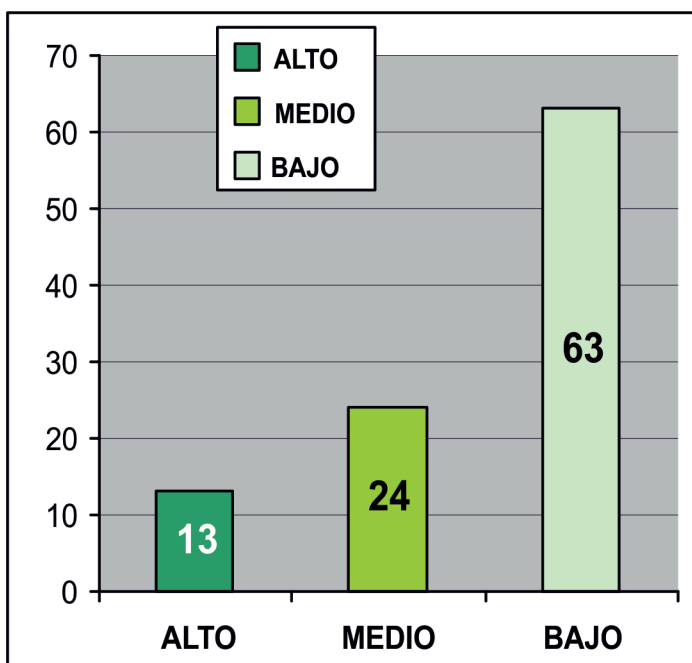


FIGURA 1. Grado de alfabetización de los estudiantes.

Como puede apreciarse solo el 13% considera que posee un alto grado de alfabetización informacional, cifra muy poco significativa comparada con el 63% que considera que tiene un nivel bajo y un 24% que considera un grado medio de alfabetización. Por lo que:

*“(...) se hace necesario construir alianzas permanentes de aprendizaje que garanticen la alfabetización de las personas a fin de alcanzar destrezas en el manejo y uso de la información” (...) y buscar modalidades para un plan de capacitación flexible (...)” (Lau, 2004).*

Otro aspecto importante ha sido el uso de estrategias del estudiante para acceder a los recursos de Internet. Los resultados evidencian que el estudiante desconoce cómo poder encontrar la información que necesita pues no tiene las herramientas para localizar, procesar y organizar la información para llevar a cabo sus investigaciones. La figura 2 muestra que el 36% argumenta que conoce las estrategias para trabajar con Internet, no así un 64% que ignora cómo buscar la información.

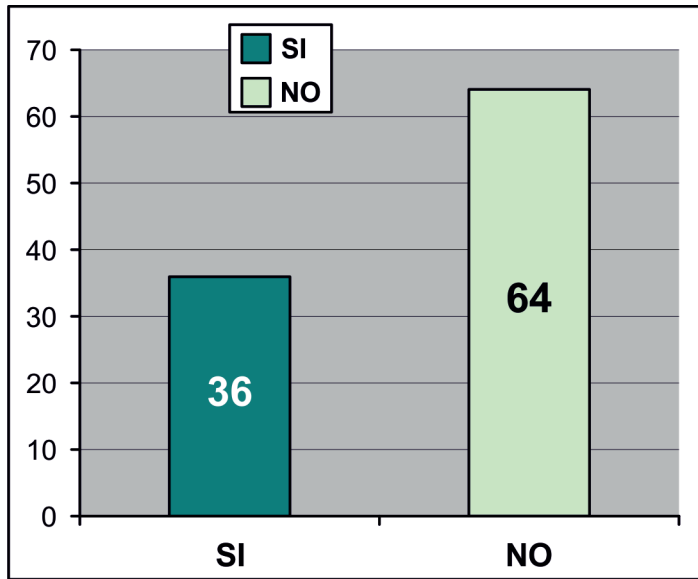


FIGURA 2. Conocimiento de los estudiantes de las estrategias para acceder a los recursos de Internet.

Analizando el conocimiento de los estudiantes respecto a las normas para organizar la bibliografía (Figura 3), se evidencia que solo un 20% conoce cómo utilizarlas, no así un 56% que plantea no conocer cómo aplicarlas en sus investigaciones, el 24% esgrime que no conoce todas pero que trabaja con ellas lo que significa que no domina correctamente cómo aplicarlas. En este sentido coincidimos con Licea de Arenas al plantear que “la aplicación de las normas para la redacción de la bibliografía tiene como propósito facilitar la comprensión del texto” y concluye finalmente “(...) si la bibliografía ha sido bien elaborada, entonces habrá camino hacia nuevas investigaciones” (Licea de Arenas, 1996).

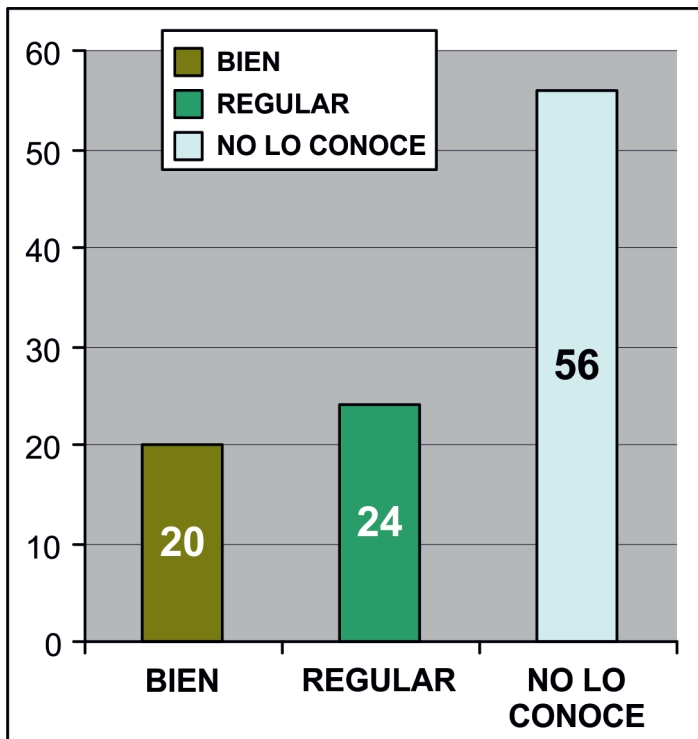


FIGURA 3. Uso de las normas bibliográficas.

La encuesta a los docentes arrojó resultados similares a la de los estudiantes, situación preocupante ya que los profesores encuestados realizaban maestrías y debían tener un conocimiento superior sobre cómo acceder a la información y revisar con exhaustividad el estado del arte de su tema. El resultado de la figura 4 muestra que solo 10 profesores conocen cómo trabajar con gestores bibliográficos, 32 plantean que lo trabajan mal o no saben cómo operarlo; solo 8 esgrimen que saben trabajarlos pero regular.

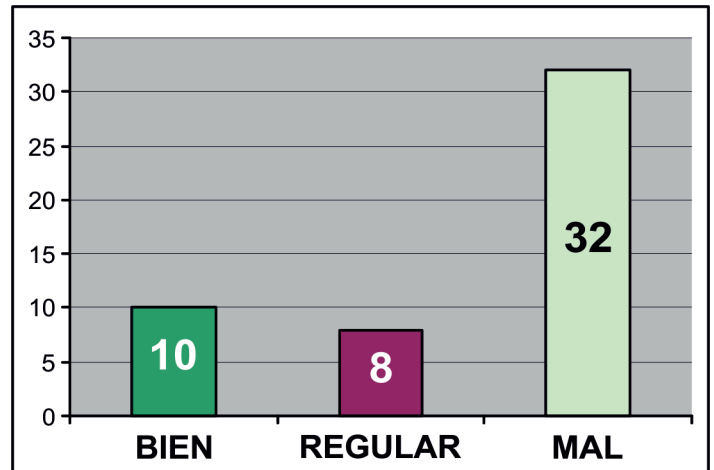


FIGURA 4. Uso de los gestores bibliográficos por los profesores.

Finalmente al preguntar a los profesores si conocían el uso de las normas para organizar la bibliografía, 15 respondieron que trabajaban bien las normas, 10 plantearon que lo hacían regular y 25 que lo hacían mal porque desconocían cuáles eran unas y otras y en muchos casos tomaban elementos de una y otra y trataban de organizar la bibliografía.

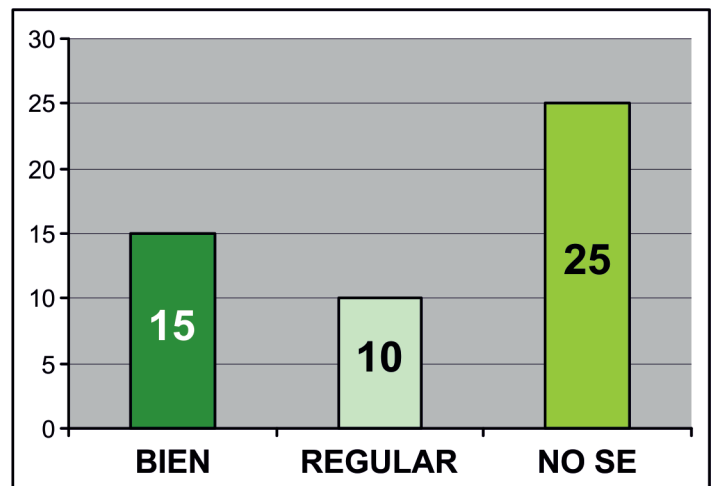


FIGURA 5. Uso de las normas bibliográficas por los profesores.

El autor de la investigación coincide con Menou (2004) en que “debe reforzarse el entrenamiento en las TIC de los docentes, garantizando la alfabetización digital y el aprendizaje continuo ya que la educación y la formación son esenciales para estos tiempos”.



Otros estudios enfatizan que:

*“casi las tres cuartas partes del tiempo del trabajo de investigación científica es de carácter informático lo que indica la significación que tiene que el investigador se encuentre bien preparado en especial en el dominio de las tecnologías de la información y la comunicación (...)” (Sánchez, 1999).*

Ante el analfabetismo informacional de la muestra seleccionada, se trazaron estrategias para dar solución lo antes posible a tal situación. Se diseñaron cursos que fueron introducidos en todas las carreras con el propósito de desarrollar habilidades informativas y destrezas tecnológicas en los estudiantes antes de comenzar sus trabajos de curso y tesis de diploma. Se impartieron seminarios sobre infotecnología a los directivos de la universidad haciendo énfasis en el uso de motores de búsqueda, metabuscadores, índices de materias, web invisibles, bases de datos remotas, gestores bibliográficos, normas y estilos para la organización bibliográfica. Esta experiencia fue introducida en 7 maestrías, 3 diplomados y un doctorado curricular.

Actualmente se imparten talleres de alfabetización en el uso del canal de Información Científica Técnica disponible en la Intranet del Ministerio de Educación Superior con el objetivo de que estudiantes y profesores puedan acceder eficientemente a estos recursos con vista a obtener información novedosa y perti-

nente para sus investigaciones. Se diseñó una estrategia de alfabetización informacional con el objetivo de preparar a los docentes que producen objetos de aprendizaje teniendo en cuenta las tendencias actuales sobre el uso y tratamiento de la información.

Como apoyo bibliográfico se han elaborado libros electrónicos, tutoriales y manuales de clases prácticas, que han sido ubicados en la Intranet de la universidad para uso de estudiantes y profesores.

## CONCLUSIONES

- El diagnóstico llevado a cabo a la muestra de estudiantes y profesores seleccionada permitió conocer que los niveles de alfabetización informacional no son adecuados.
- En los estudiantes el grado de alfabetización oscila entre bajo y medio lo que representa el 87%; solo el 13% plantea tener un alto grado de alfabetización informacional. Respecto a las estrategias para acceder a los recursos de Internet, el 64% plantea no conocerlas, y con relación al conocimiento de las normas para organizar la bibliografía solo el 15% plantea que conoce cómo organizarlas.
- Con relación a los docentes, solo el 30% de la muestra seleccionada plantea conocer cómo trabajar con las normas bibliográficas, y el 20% plantea que saben trabajar con los gestores de información bibliográfica.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Davenport, T. (2000). *Creando conocimiento: cómo las organizaciones manejan lo que saben*. Buenos Aires. Perason.
- Desforges, C. y Lings, P. (1998). *Teaching knowledge applications: Advances in theoretical conceptions and their professional implications*. British Journal of Education Studies. 46(4):386-398.
- Hernández Díaz, A. (2002). Las estrategias de aprendizaje como un medio de apoyo en el proceso de asimilación. *Revista Cubana de Educación Superior* [on line] 22(3):65-77, Contexto universitario. CEPES-UH. Disponible desde: <<http://cepes.uh.cu/bibliomaestria/ESTRATEGIASCOMOMEDIO.doc>> [Acceso: 15 de enero 2011].
- Jacobson, A. y Prusak, L. (2006). *The cost of knowledge*. Harvard Business. 84, p. 34-35.
- Lau, J. (2004). *Directrices internacionales para alcanzar la Alfabetización Informativa*. Veracruz. México. IFLA, pp. 6, 9.
- Licea de Arenas, J. (1996). *La Consulta bibliográfica*. México, D.F. Universidad Autónoma Metropolitana, p. 11. (Serie Folletos, No.5).
- Menou, Michel J. (2004). *La alfabetización informacional dentro de las políticas nacionales sobre tecnologías de la información y comunicación (TICs): la cultura de la información, una dimensión ausente*. Anales de Documentación. (7): 243.
- Polanyi, B. y Laduke, B. (2005). *Elearning age*. Twyford Reading.p. 10-12.
- Prusak, L. y Davenport, T. (2003). *Who are the gurus'gurus?* MIT Sloan Management Review. 81 (129): 12-16.
- Sánchez Ambriz, G. (2007). *Experiencia de aplicación de servicios de alfabetización informacional para docentes universitarios mayores de 35 años en la UNAM (México)*. Annales de Documentación (10).
- Sánchez, C. (1999). *La cultura informacional en los profesores de la Universidad Pedagógica de Granma*. Tesis de Maestría. Universidad de La Habana, h. 12.